

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

January 31, 2021 / 31 enero, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

The story of Job in the Bible is a very sad story. Job was a man who lost everything in his life - the animals he raised, his children and his servants. The book of Job is about a conversation between Job and his three friends. His three friends wanted Job to curse God for allowing these bad things to happen, but Job stayed true to God and continued to bless Him. But it was not easy for Job. We read in the First Reading next Sunday (Job 7:1-4,6-7) the sadness of Job. Job says, "Is not man's life on earth a drudgery? He is a slave who longs for the shade, a hireling who waits for his wages." (vv.1-2). Life is like that of a slave because a slave tries to find relief from his misery but cannot. It is like that of a hireling because the hireling only expects the payment of the workday, but he has no purpose for his life outside of that. This is our life sometimes, just trying to find relief from a life that has no direction or purpose.

In those moments of despair it is easy to throw in the towel and consider ourselves defeated. But the Gospel for next Sunday (Mark 1:29-39) gives us 3 stories to serve as guides when we encounter moments of despair. The first story is about Simon's mother-in-law. It seems that her situation is dire and perhaps without hope of recovery. But Simon had faith in asking Jesus to go to his mother-in-law. It was the grace of Jesus that lifted her out of her seemingly hopeless situation. It is the same in the second story. So many desperate people, such as the sick and those possessed by demons, approached Jesus in faith. They didn't know how but they knew that Jesus could give them hope. In the third story, Jesus tries to go to a lonely place to pray, but the people were insisting that He heal them, like people with a great thirst for healing. Because of their faith, Jesus got up to attend to them.

It is very easy in life when we are in despair to approach other people to ask for advice, or read books or look for solutions on the internet. And none of these things are bad. But many times we forget the most important person to approach: Jesus. We think that prayer or faith is sentimental but has no power. But yes my brothers and sisters, it has a lot of power! The person who can lift us out of our despair is only Jesus if we only have the faith to ask for His grace. The story of Job has a very happy ending. By having this faith and drawing near to God in his despair, Job received from God everything that he lost in abundance. God's healing is abundant. May we believe that Jesus can indeed lift us up, and we will see how abundant His grace is in our times of despair. Do you have moments of despair? What are the things that cause you to despair? Do you approach Jesus first in these moments? If not, how can you start?

Parish News

The word "disciple" means "student." So to be a disciple of Jesus Christ means that one is a student of Him. Learning in the faith is something very essential that we want to prioritize in our parishes. For this reason, we included in the Pastoral Plan the second priority, "Education-Formation." The goal of this priority is "To develop a comprehensive and integrated parish education ministry which provides opportunities for and encourages parishioners of all ages to grow in their love of God and knowledge of Catholic doctrine, build community and familial life, promote service to others, and deepen one's desire for holiness." This goal includes education and training of many kinds: spiritual, doctrinal, and service. As with prayer, we want to start with those who work in the parish and school to give them continuous formation in the faith. We want to strengthen the formation of the parents of children and adolescents receiving the sacraments in our parishes and have the formation the same for those in CCD and those in the school. We also aim to

have more parishioner retreats and continuing education opportunities for our leaders, taking advantage of resources at Notre Dame. The parish needs to be the place to provide education and faith formation for all so that we can be better disciples of Jesus Christ.

I hope you all continue to be well and healthy in these days. Always know that I think and pray for all of you every day. God bless you all!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

La historia de Job en la Biblia es una historia muy triste. Job era un hombre que perdió todo en su vida - los animales que crió, sus hijos y sus criados. El libro de Job es acerca de una conversación entre Job y sus tres amigos. Sus tres amigos querían que Job maldijera a Dios por permitir estas cosas malas a pasar, pero Job se quedó fiel a Dios solo para bendecirlo todavía. Pero no fue fácil para Job. Leemos en la Primera Lectura el próximo domingo (Job 7:1-4,6-7) la tristeza de Job. Job dice, "La vida del hombre en la tierra es vida de soldado y sus días, como días de un jornalero" (v.1). La vida es como la del soldado porque el soldado siempre está preocupado si va a morir en la batalla o no. Es como la de un jornalero, porque el jornalero solo espera el pago de la jornada, pero no tiene propósito su vida fuera de eso. Así es nuestra vida a veces, solo esperando el momento de nuestra muerte porque la vida no tiene rumbo o propósito.

En aquellos momentos de desesperación es fácil tirar la toalla y considerarnos vencidos. Pero el evangelio para el próximo domingo (Marcos 1:29-39) nos da 3 historias para servir como guías cuando encontramos momentos de desesperación. La primera historia es acerca de la suegra de Simón. Parece que su situación es grave y quizás sin esperanza de recuperación. Pero Simón tenía fe en pedirle a Jesús que fuera a donde estaba su suegra. Fue la gracia de Jesús que la levantó de su difícil situación. Es igual en la segunda historia. Tantas personas desesperadas, como los endemoniados y enfermos, se acercaron a Jesús con fe. Ellos no sabían como pero sabían que Jesús podía darles esperanza. En la tercera historia, Jesús trata de ir a un lugar solitario para rezar, pero la gente estaba insistiendo que Él los sanara, como personas con mucha sed de sanación. A causa de su fe, Jesús se levantó para atenderlos.

Es muy fácil en la vida cuando nos entramos en desesperación a acercarnos a otras personas para pedir consejos, o leer libros y buscar soluciones en el internet. Y nada de estas cosas son malas. Pero muchas veces olvidamos a la persona más importante a acercarse: Jesús. Pensamos que la oración o la fe es sentimental pero no tiene poder. Pero sí mis hermanos, ¡tiene mucho poder! La persona que puede levantarnos de nuestra desesperación solamente es Jesús si solamente tenemos la fe a pedirle su gracia. La historia de Job termina de una manera feliz. Por tener esta fe y acercarse a Dios en su desesperación, Dios regresó a Job todo que él perdió en abundancia. La sanación de Dios es abundante. Que creyamos que Jesús, sí, puede levantarnos, y vamos a ver qué tan abundante es su gracia en nuestros tiempos de desesperación. ¿Tienes momentos de desesperación? ¿Cuales son las cosas que te causan tu desesperación? ¿Te acercas a Jesús primero en estos tiempos? Si no, ¿cómo puedes empezar?

Noticias de la Parroquia

La palabra "discípulo" significa "estudiante." Entonces para ser discípulo de Jesucristo significa que uno es estudiante de Él. El aprendizaje en la fe es algo muy esencial que queremos priorizar en nuestras parroquias. Por esta razón, incluimos en el Plan Pastoral la segunda prioridad, "Educación-Formación." La meta de esta prioridad es "Desarrollar un ministerio integral de educación parroquial e integrado que proporcione oportunidades y alienta a los feligreses de todas las edades a crecer en su amor y conocimiento de la doctrina católica, construir una vida comunal y familiar, promover el servicio a los demás y profundizar su deseo de santidad." Esta meta incluye educación y formación de muchos tipos: espiritual, doctrinal, y servicial. Como con la oración queremos empezar con los que trabajan en la parroquia y la escuela para darles formación continua en la fe. Queremos fortalecer la formación de los papás de los niños y adolescentes recibiendo los sacramentos y tenerla igual para los en catecismo y los en la escuela. También tenemos como objetivo tener más retiros para feligreses y oportunidades para formación continua para nuestros

Líderes, aprovechando recursos en Notre Dame. La parroquia necesita ser el lugar para proveer educación y formación en la fe para todos para que seamos mejores discípulos de Jesucristo.

Espero que ustedes sigan bien en su salud y bienestar. Que sepan que pienso en y rezo por todos ustedes todos los días. ¡Dios los bendiga!

P. Ryan